

nos dejamos ayudar, y este libro es una guía de referencia para lograrlo, aunque “habrá seleccionadores que se escandalicen al leer estas líneas porque pensarán que estoy revelando secretos a candidatos que no deberían saber, pero considero que no estoy traicionando ninguna información confidencial ni descubriendo la piedra filosofal”. No le duelen prendas en denunciar que la imagen del seleccionador ha quedado a veces dañada por casos que, aunque sean excepciones a la regla, también se han dado: búsquedas abusivas, exigencias desmedidas, entrevistas inquisitoriales... Y cuenta los problemas que se encuentran, a veces, los seleccionadores, entre sus clientes: “¡Qué lástima que haya personas que deseen rodearse de mediocres para lucir ellos!”.

Silvia Forés habla de esos “factores puramente subjetivos que se escapan a todo razonamiento”; de algo tan imprevisible e impredecible como las relaciones humanas, y de corazonadas, visiones, predicciones, intuiciones, presentimientos... Pero, que nadie se equivoque, en *Sólo puede quedar uno* hay consejos, trucos y pistas para colocarse en cabeza de la carrera, así como una lista de patrones equivocados que se repiten en todo proceso de selección y que deben evitarse si se quiere lograr ser “el elegido”.

La autora nos desvela lo que no vemos, lo que sucede en el *backstage*, entre el cliente, el seleccionador y el candidato. Y lo hace de una forma tan amena que, a ratos, nos parece estar viendo una de esas películas o series americanas en las que aparecen empresas, reuniones, equipos formados por hombres y mujeres que trabajan, cuentan chismes del jefe, se ponen la zancadilla o hacen la pelota a diestro y siniestro...

Silvia Forés ha conocido, a lo largo de sus 15 años de carrera, a cientos

.....  
**En *Sólo puede quedar uno* hay consejos, trucos y pistas para colocarse en cabeza de la carrera, así como una lista de patrones equivocados que se repiten en todo proceso de selección y que deben evitarse si se quiere lograr ser “el elegido”**

de candidatos: el que se pasa y el que no llega, el cauteloso y el valiente, el experimentado y el inexperto, el sincero y el tramposo, el apático y el proactivo, el tímido y el extrovertido, el humilde y el prepotente, el que habla mucho y escucha poco...

Pero los buenos seleccionadores, y se nota que Silvia Forés lo es, hablan poco, escuchan mucho y, sobre todo, observan. Son flexibles, humildes, discretos... siempre ocupándose y preocupándose, como los managers de un artista o deportista: les informan y aconsejan, y los mantienen motivados e ilusionados: “Los seleccionadores hemos pasado de ser meros receptores de candidaturas a interactuar con nuestros candidatos en la red 2.0”. Y en esta época de *selfies* y exhibicionismo al límite en las redes sociales y otras plataformas, nos alerta del peligro que nuestros perfiles virtuales pueden suponer a la hora de crear esa buena primera impresión o de orientar la balanza hacia nuestro lado.

Entre seleccionador y candidato debe existir una relación basada en el respeto, la complicidad, la colaboración y la confianza. Sin embargo, en algunos casos, los seleccionadores muy experimentados descubren que esa imagen impoluta de un candidato dista mucho de la realidad...

“*Todos ven lo que tú aparentas, pocos advierten lo que eres*”. Con esta cita de Nicolás Maquiavelo comienza la autora el capítulo 9.

Por eso Silvia Forés está siempre alerta, pero no de vuelta, conserva el amor por su profesión para seguir queriendo hacer las cosas de manera excelente; y sabe, mejor que nadie, que para vencer hay que convencer.

En *Sólo puede quedar uno* hay magia y humor; hay sorpresas y situaciones rocambolescas, más propias de la ciencia-ficción; hay

adrenalina, yoga, horóscopos, días de lluvia, gafes, leyes de Murphy y otras supersticiones... Hay dilemas morales, excepciones a la regla, pros y contras, estrategias e impulsos, verdades y mentiras, actitud y aptitud... pero también eficacia y potencial, sentido común (y mucho), claves, datos y... esperanza. Porque el que lo lea, irá mejor preparado a una entrevista la próxima vez • ¡Seguro!

Cristina de Alzaga

.....  
HURTADO, RAFAEL (2014)

.....  
**REFLEXIONES SOBRE EL TRABAJO EN EL HOGAR Y LA VIDA FAMILIAR**  
EUNSA, PAMPLONA

**E**n el mes de mayo de 2014 Rafael Hurtado (Universidad Panamericana, Guadalajara, México) publicó el libro *Reflexiones sobre el trabajo en el hogar y la vida familiar* en la editorial EUNSA de la Universidad de Navarra. La obra está constituida por dos capítulos de entre 20 y 25 páginas, con sus respectivos textos introductorio y conclusivo. La temática general del libro alude a la difícil situación económica que viven las familias en el mundo actual, una situación que reclama una nueva reflexión de lo que culturalmente se entiende por trabajo en el hogar o “doméstico”.

En su libro, Rafael Hurtado pone de relieve que el Magisterio de la Iglesia Católica ha señalado con claridad la importancia y dignidad de la mujer-madre que dedica su tiempo al cuidado de su hogar y a la educación de sus hijos, sin dejar de promover la participación activa del hombre-padre en lo que se puede identificar como el “tra-

bajo profesional” por excelencia. Merecedor del más alto reconocimiento social, cultural y económico, el trabajo en el hogar tiene una importancia radical en el desarrollo de la persona humana, y poco a poco comienza a tener prestigio en algunos círculos académicos, movimientos sociales de alto impacto, e incluso en los medios de comunicación.

Merece la pena resaltar las valiosas aportaciones que la profesora María Pía Chirinos (Universidad de Piura) comenta en el prólogo. En este sentido, sus conclusiones sobre el trabajo en el hogar se conforman en una dirección teórico-práctica, que invitan a una re-

.....  
**El trabajo en el hogar tiene una importancia radical en el desarrollo de la persona humana**

flexión seria y profunda; así como el estudio final expresado a modo de epílogo por el profesor Mikel Santamaría (Universidad de Navarra). En su conjunto, *Reflexiones sobre el trabajo en el hogar y la vida familiar* es un texto cuya finalidad radica en favorecer el desarrollo de tan interesante discusión en la comunidad hispánica.

Resulta muy importante entender la unidad de esas dos dimensiones de la persona que menciona Hurtado en su libro –la física y la espiritual– para captar bien el sentido que pueda tener hoy la urgencia de rehabilitar la familia y las costumbres. Porque, ciertamente, el hogar, ámbito de acogida personal, término de

descanso físico y espacio de reposo espiritual, es a la vez el lugar más propio del encuentro con la propia realidad personal y, por lo tanto, medio insustituible para que la verdad ahí hallada pueda ser comunicada en los diferentes ambientes sociales y culturales en los que sin duda se proyectan las personas •

María Jesús Soto Bruna  
 Departamento de Filosofía.  
 Universidad de Navarra

## EyH IDEAS

### LA OTRA MANO INVISIBLE

**E**l sentir mucho por los demás y poco por nosotros mismos, el restringir nuestros impulsos egoístas y fomentar los benévolutos, constituye la perfección de la naturaleza humana”. Quizá cueste pensar que estas palabras las escribiera Adam Smith, el padre de la economía de mercado y autor de *La Riqueza de las Naciones*. Pero ciertamente las escribió, y reflejan bien el pensamiento que desplegó en la que fue quizá su obra más querida, *La Teoría de los Sentimientos Morales*, iniciada en 1759 pero que no concluyó prácticamente hasta su muerte en 1790.

La reivindicación del pensamiento moral de Smith en la *Teoría de*

*los Sentimientos*, frente a la ya mil veces estereotipada doctrina de *La Riqueza de las Naciones*, no deja de producir sus frutos. El *Financial Times* se ha hecho eco de la publicación de *How Adam Smith Can Change Your Life: An Unexpected Guide to Human Nature and Happiness*, de Russ Roberts, economista de la Universidad de Stanford. Roberts hace una relectura del libro de Adam Smith en clave humana destacando cómo el progenitor de la *dismal science* puede ayudarnos con esa obra a ser mejores personas, más felices y satisfechas con la vida. Según el autor, Smith escribió con tanta elocuencia como los mejores filósofos sobre la futilidad

de pensar que en el dinero puede estar la clave de la felicidad, y sobre las verdaderas bases de la “autenticidad” vital: la sabiduría y la virtud. Este trabajo de Russ Roberts se une a otras obras de los últimos años sobre las dimensiones morales de la economía, precisamente a partir del pensamiento de Smith. Un buen ejemplo de ello fue a finales de la pasada década el best seller *Economics of Good and Evil*, del joven economista checo Tomas Sedlacek. En 2012, en una entrevista a *Der Spiegel*, Sedlacek señalaba: “El propio interés guía el comportamiento humano, pero Smith sabía bien que el hombre no se podía explicar por el principio del egoísmo. Él claramente se distanció del pensamiento de su contemporáneo Bernard Mandeville. De hecho, creo que el gran legado de Adam Smith consiste en la incorporación de las dimensiones morales en la economía –mejor, en el hecho de que consideraba que esas dimensiones estaban en el centro mismo de la disciplina. Es bueno no